

Laurak-Bat de Buenos Aires*

(The Laurak Bat Centre in Buenos Aires)

Centro Laurak-Bat de Buenos Aires

BIBLID [1136-6534(1998):11:7-24]

El Centro Laurak-Bat de Buenos Aires dirige al Congreso un resumen de su historia desde su fundación en 1877 y hasta 1954. Los vascos asentados en Argentina han transmitido a sus descendientes valores espirituales como el honor y el amor a la libertad. Así se entiende que el Laurak-Bat se beneficie del prestigio que goza la comunidad vasca en Argentina.

Buenos Airesko Laurak-Bat elkarteak bere historiaren laburpena bidali dio Kongresuari, 1877ko sorreratik 1954ra bitartekoa hartzen duena. Argentinan kokaturiko euskaldunek zenbait balio espiritual pasa diete beren ondorengoei, hala nola ohorea eta askatasunaren maitasuna. Modu horretara ulertzen da Laurak-Bat elkarteak berak ere Argentinan euskal komunitateak duen ospeaz beraz gozatzea.

Le Centre Laurak-Bat de Buenos-Aires adresse au Congrès un rapport concernant son histoire depuis sa fondation en 1877 jusqu'en 1954. Le Centre Laurak-Bat bénéficie du prestige dont jouissent les Basques en Argentine. Les Basques installés en Argentine ont légué à leurs descendants des valeurs spirituelles telles que le sens de l'honneur et l'amour de la liberté.

* Archives Manuel de Ynchausti. Ustaritz.

Ostentando la representación del Centro Laurak-Bat de Buenos Aires, decano de las Sociedades Vascas de la Argentina, tenemos el agrado de elevar a vuestra consideración un informe condensado de su historial desde la fundación en 1877, en el que hemos procurado precisar la contribución intensa de esta Entidad a la expansión vasca en Sudamérica.

Nació el Laurak-Bat en días de desgarradora angustia. Euzkadi perdía su libertad ancestral, en el siglo de las libertades. En la libre América, en la Argentina, cuyo himno es un canto a la libertad, surgió hace 77 años cristalizando al protesta y afanes reivindicatorios del pueblo vasco.

Sería pueril afán pretender hacer historia, por muy sucinta que fuese, de este viejo Centro, si ha de limitarse al breve espacio de media docena de cuartillas y habida cuenta de la finalidad de esta exposición, pero en este rápido bosquejo queremos destacar alguna faceta interesante y de modo especial las razones que impulsaron a los 13 jóvenes vascos, que en un día 13 de marzo de 1877 dieron nacimiento a este Hogar de los Vascos: Impulsados por humanos sentimientos, acuciados por el dolor de la raza, fundáronlo para dar acogida a sus hermanos que huían de leyes extrañas, del yugo ominoso.

El poder real de Castilla había despojado a Vasconia de su libertad aprovechando el final desastroso de la segunda guerra civil. Desgarrado y empobrecido el País Vasco y ocupado militarmente dictóse la Ley tiránica que determinó su aherrojamiento. Final obligado de las contiendas intestinas que periódica y fatalmente asolan la península.

América ofrecía sus tierras libres a los que escogían la libertad; la Argentina pregonaba en su himno el grito sagrado reiterado en eco promisorio y nuestros padres, desgarrada el alma por la tragedia de Euzkadi, hallaron, si no olvido, consuelo y amparo, trabajo y sustento en los surcos generosos de sus pampas.

Ya en 1840 iniciáronse estas corrientes humanas. Entonces también la primera de las guerras civiles, que ensangrentó a Euzkadi, llevó a aquellas tierras, en doloroso vía crucis, a sus hombres.

Pero la enseñanza del primer éxodo no fue inútil; manos patriotas fundidas en espíritu solidario y fraterno concretaron sus afanes en la erección de este Centro. El Acta de su fundación, hermoso documento, refleja la honda preocupación, el afecto compasivo hacia los hermanos y el espíritu indomable de la raza, expresado en forales conceptos de recia doctrina nacional. A los afanes de ayuda van unidos la declaración de libertad y la encendida protesta por la opresión. Modificados repetidamente sus estatutos, mantúvose siempre incólume la orden de formular anualmente la condenación de las leyes igualitarias. El Laurak Bat cumple inexorablemente este patriótico precepto.

El recuerdo de sus fundadores se perpetua en bronce en el *hall* central del edificio y queremos rendir un nuevo tributo de reconocimiento y cariño a aquellos patriotas repitiendo sus nombres, a nuestros hermanos; son ellos: José Antonio Lasarte, Daniel Lizarralde, Juan Sebastián Jaca, Francisco Beovide, Hilario Mayora, Francisco Aranguren, Anselmo Gomendio, Benigno Peña, Canuto Lasaga, Juan Sagastume y Juan M. Elgarresta. ¡Loor y luz perpetua a su memoria!

En el alma vasca herida en sus fibras más íntimas por el despojo y la humillación, halló fácil eco la protesta que encarnaba el Centro creado y gran número de compatriotas engrosaron sus listas.

El Laurak-Bat no siempre pudo cumplir, a lo largo de su existencia, su programa ambicioso en la totalidad de sus fines. Obra humana, al fin, y obra de una raza de recia personalidad, de marcado individualismo, aquellas cláusulas que nos hablan de asistencia mutua y amparo no recibieron, en todo tiempo, el impulso deseado.

Fuerza es reconocer que salvo determinadas épocas no contó con medios adecuados para llenar estos fines. Pero de su seno surgió la obra magnífica de Euskal-Etxea, de enseñanza y de asilo a la vejez.

En esta somera exposición cabría aún el reconocimiento de otras fallas, mas no empañan estos defectos su gloriosa tradición, su noble historia.

El Centro Laurak-Bat, el Hogar de los Vascos tiene ya el prestigio de los viejos lares, de nuestras recias casonas.

Su nombre alcanzó merecida resonancia y su prestancia atrae con fuerza prodigiosa a nuestros compatriotas, que añoran el calor del hogar abandonado, los lazos fraternos de la raza.

Reseñar la vida de nuestro Centro sería labor ímproba y de fatigosa lectura. A grandes rasgos pondremos de manifiesto sus principales etapas y la repercusión de su obra.

La primera época del Laurak-Bat fue de rápido progreso. Apenas transcurridos cinco años su pujanza le permitió inaugurar la Plaza Euzkara, de pelota, en la calle Independencia. En su vasto espacio tenían cabida, además de la cancha, terreno para juego de barra, juegos de bolos, amplio gimnasio y frondosa arboleda. En el jardín fue plantando un retoño del árbol de Gernika, rodeado de una magnífica verja de hierro. Por esta Plaza Euzkara desfilaron aquella pléyade de pelotaris famosos en todas sus modalidades que produjo el País Vasco en el final del pasado siglo, y en esta Plaza y en sus hermosos parques se dieron brillantes fiestas a las que acudía lo más granado de la sociedad, no sólo vasca, sino del país: las altas autoridades de la República, personalidades del mundo de las letras, de las artes; grandes propietarios, industriales, ganaderos y agricultores.

Sus cuadros, corales, de dantzaris, eran disputados por los mejores teatros de la ciudad, sin excluir el de la ópera (Colón).

Fue esta era primera de nuestro Centro, brillante y envidiada; sus esplendores fueron reflejados en la revista quincenal *Laurak-Bat*, portavoz del Centro, hoy desaparecida.

Junto con este esplendor, se atendió de modo efectivo y amplio la acción humanitaria, prodigándose ayudas y auxilios a los compatriotas necesitados, extendiendo su radio al País Vasco, socorriendo desgracias y participando pródigamente en cuantas suscripciones de abrían para aliviar calamidades públicas.

Hízose labor vasquista no sólo en fiestas, cantos y bailes, sino en conferencias y cursillos.

De la Plaza Euzkara se irradió a todo el país la afición a la pelota y se multiplicaron las canchas; las parejas de la Plaza Euzkara eran llamadas para inaugurar los nuevos frontones y daban jerarquía a los campeonatos que pronto se organizaron.

Nació la modalidad argentina de pelota a paleta y se constituyó la Federación Argentina de pelota que asociaba a quienes practicaban esta nueva forma y la Asociación de Pelota Vasca que mantenía nuestras modalidades de juego; hoy ambas agrupaciones federadas.

El Laurak-Bat ostenta con orgullo magníficos trofeos nacionales. Recientemente hemos tenido el dolor de perder a uno de sus mejores cultores, Julián Amundarain, a quien dedicamos un afectivo recuerdo.

Desapareció la Plaza Euzkara, viejos intereses en pugna, otras atracciones se resentían de falta de público y unido a ello, especulaciones poco afortunadas, determinaron su cierre y venta. Adquiriose entonces en la calle Belgrano en pleno centro de la ciudad, un amplio solar y sobre él se edificó en 1904 el nuevo edificio. Posteriormente, por el ensanche de esta calle, se reedificó inaugurándose la actual sede en 1939.

El actual y hermoso edificio, cuya fachada nos recuerda las casonas de Euzkadi, es de elegante y sobria decoración. Consta de planta baja y dos pisos y, naturalmente, posee una magnífica cancha, y en el patio se venera un retoño del roble de Gernika traído en 1904, en sustitución del que había en la Plaza Euzkara que fue trasplantado y se secó al poco tiempo.

También el Laurak-Bat trajo otro retoño que fue plantado en 1919 al pie de la estatua de Garay, en la zona céntrica de la ciudad, a un costado de la Casa de Gobierno. Fue rodeado de una verja en la que se colocaron los escudos de los ex estados vascos. Constantemente han sido suministradas bellotas a nuestro retoño y del que fue plantado en Llavallol a municipios, clubes y particulares y el número de retoños del roble de la libertad en la Argentina es considerable.

El influjo y resonancia de nuestro primer Centro se manifestó en todos los órdenes y en el interior fueron apareciendo Sociedades hermanas con el mismo espíritu y patrios fervores. Actualmente se ha acordado su federación y unas dos docenas de Centros vascos han aceptado la *declaración del principio de nuestra nacionalidad*.

El Laurak-Bat ha organizado certámenes, cursos, conferencias, coros, grupos folklóricos, clases de idioma vasco. De su seno surgió el magnífico coro "Lagun-Onak" orgullo de nuestro medio y hoy dirigido por el Rdo. Padre Mallea, Canónigo Lateranense. El Laurak-Bat subvenciona a este coro.

En su sede tiene también cabida la benemérita entidad "Euzkal zaleak" que actualmente ha acordado, en inteligencia con el periódico *Euzko-Deya*, publicar bimestralmente un suplemento que formará parte de *Euzko-Deya* y nuestro Centro ha acordado subvencionar esta publicación euzkérica.

En 1905 se organizaron las clases de euzkera, desgraciadamente duraron tan sólo dos años. Posteriormente se volvió a crear esta enseñanza en el Centro y hoy es muy importante la labor que se realiza en este sentido.

Es poderosa, repetimos, la influencia que irradia del Laurak-Bat y así en el año pasado se crearon también clases de euzkera en Acción Vasca de la Argentina, que se siguen con creciente entusiasmo y asistencia. En la Ciudad Eva Perón, Necochea, Mar del Plata y Rosario se da también esta enseñanza con el mayor éxito, y esperamos que el ejemplo y estímulo se extienda a todos los demás Centros Vascos de Argentina.

La Delegación Vasca ha tenido en el Laurak-Bat un auxiliar eficaz y valioso. El ha sido siempre el mejor escenario para la difusión de doctrina; para honrar a quienes nos prestaban su ayuda y concurso, para atraer a quienes nos ignoraban.

En el pasado año fue el eje focal de los actos conmemorativos que se celebraron con intenso fervor en la capital, por iniciativa de Acción Vasca de la Argentina, en el

Cincuentenario de la muerte del maestro y apóstol por antonomasia, de Euzkadi, Sabino de Arana Goiri. A estos actos se adhirieron con todo calor los Centros Vascos de la capital y del interior de la República. También se organizaron actos recordatorios del 4º Centenario de San Francisco Xavier y del Centenario del *Gernika ko arbola*, que tuvieron gran repercusión.

Y en el corriente año, otra figura estelar de nuestro pueblo está recibiendo el debido tributo de admiración y agradecimiento. Campión es recordado en el centenario de su nacimiento con veneración; en su homenaje fueron preparados por el Laurak-Bat diversos actos, algunos ya celebrados, y los Centros Vascos de los distintos lugares de la Nación le dedicaron asimismo emocionado recuerdo.

Para terminar destacar que el Laurak-Bat comparte el prestigio de lo vasco en la Argentina. De este prestigio que nuestro pueblo goza en dicha República son claros exponentes los decretos excepcionales de los Presidentes Ortiz y Castillo, otorgando libre entrada en el país a los vascos. Ningún otro pueblo ha gozado de estos privilegios. El Laurak-Bat ha mantenido con su limpia historia los valores y predicamentos conquistados por la hombría de bien, por las dotes de trabajo, tenacidad y nobleza de quienes valientemente se adentraron en las pampas y fertilizaron con su sudor la generosa tierra argentina. Aquellos vascos esforzados nos legaron una herencia espiritual; sobre el Laurak-Bat gravita este honroso legado que ha procurado acrecentar con orgulloso y patriótico tesón.

Estos valores espirituales nacieron de dos axiomas fundamentales de nuestro credo: del sentido del honor y del amor a la libertad que son el culto de nuestro pueblo.



